

El diálogo como herramienta de mediación pedagógica para fortalecer la producción textual

Dialogue as a pedagogical mediation tool to strengthen textual production

Mág. Elena Valverde Alfaro

Ministerio de Educación – Universidad de Costa Rica, San Ramón, Costa Rica

elena.valverdealfaro@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0009-0003-5159-0274>

Mág. Bryan Villalobos Palma

Ministerio de Educación – Universidad de Costa Rica, San Ramón, Costa Rica

bryan.villalobospalma@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0009-0006-7042-4476>

Fecha de recibido: 20-11-2022

Fecha de aceptación: 27-9-2023

Resumen

El ser humano, desde que nace, pasa por diferentes circunstancias y experiencias que mediatizan su realidad. Por esto, para desarrollar habilidades comunicativas, es prioridad encontrar un punto de encuentro que permita expresarse y sentir cerca al resto de compañeros y compañeras. Por consiguiente, de acuerdo con lo indagado, se propone como práctica pedagógica que este punto de encuentro sea el diálogo, posible solo si las características del planeamiento y las estrategias de mediación son la flexibilidad y la pertinencia. De esta manera, en la mediación pedagógica que se propone, docente y estudiante son personas cercanas, amables, armónicas y comprometidas con el aprendizaje colaborativo. En consecuencia, se fortalecen las habilidades de comunicación y el estudiantado se transforma en emisor del diálogo como condición del acto educativo. En el paso a paso de la propuesta, se trabajó en primer lugar con la lectura de una novela. Seguidamente, se realizó un trabajo de diálogo mediante fragmentos del texto literario, los cuales tienen como una de sus principales fortalezas generar conversación, de forma que se pudo vigorizar la comprensión lectora a partir de estos fragmentos seleccionados. Seguidamente, el estudiantado construyó un espacio de conversación a partir de una nueva cita textual (más concreta y conducente); esta actividad se combinó con el apoyo de plataformas virtuales de interacción grupal. Los estudiantes compartieron ideas con los compañeros y escucharon aquellas que expresaron los demás. Posteriormente, con base en el diálogo compartido, se definieron temáticas de su interés para redactar y finalmente, todos estos conocimientos y experiencias se concretaron en una producción escrita robusta de ideas y argumentos mediante la estructura de la planificación, redacción, revisión y reelaboración del texto escrito. De este modo, la propuesta de mediación en clase logró vincular el desarrollo de habilidades comunicativas en el ámbito de la comprensión lectora, la escucha, la oralidad y la producción escrita. En este sentido, es fundamental destacar que fue el diálogo, la estrategia didáctica por medio de la cual, las personas estudiantes generaron ejercicios de argumentación como parte de este desarrollo vinculado de habilidades comunicativas.

Palabras clave: habilidades comunicativas, mediación pedagógica, diálogo, producción textual.

Abstract

Human beings, from birth, go through different circumstances and experiences that mediate their reality. For this reason, in terms of the development of communication skills, it is a priority to find a meeting point that allows you to express yourself and feel close to the rest of your colleagues. Therefore, according to what was investigated, it is proposed as a pedagogical practice that this meeting point should be dialogue, which is only possible if the characteristics of planning and mediation strategies are flexibility and relevance. In this way, in the pedagogical mediation that is proposed, teacher and students are close, kind, harmonious people and committed to collaborative learning. Consequently, communication skills are strengthened and students become emissaries of dialogue as a condition of the educational act. In the step by step of the proposal, we worked first with the reading of a novel. Next, a dialogue work was carried out through fragments of the literary text, which have as one of their main strengths generating conversation, so that reading comprehension can be invigorated from these selected fragments. Next, the students built a conversation space from a new textual quote (more concrete and conducive); this activity was combined with the support of virtual platforms for group interaction. Students shared ideas with peers and listened to those expressed by others. Subsequently, based on the shared dialogue, topics of interest to write were defined and finally, all this knowledge and experiences materialized in a robust written production of ideas and arguments, through the structure of planning, writing, reviewing and reworking the document. written text. In this way, the proposal for mediation in class managed to link the development of communication skills in the field of reading comprehension, listening, orality and written production. In this sense, it is essential to highlight that dialogue was the didactic strategy through which students generated argumentation exercises, as part of this linked development of communication skills.

Keywords: communication skills, pedagogical mediation, dialogue, textual production.

I. Introducción

Desde que nace, el ser humano pasa por diferentes circunstancias y experiencias que mediatizan su realidad. Por esto, cada oportunidad de compartir en espacios de construcción debe ser aprovechada como una opción para generar impacto en quienes laboran en educación y creen en su poder transformador. Este artículo pretende generar una reflexión e invitar a aprovechar esas oportunidades.

Desde esta óptica, cada persona tiene sus verdades, su manera de percibir, sentir, conocer y resolver los acontecimientos que se le van presentando. La experiencia como educadores ha permitido observar cómo el desarrollo de clases, muchas veces, concluye y por diversas razones no deja un aprendizaje significativo (algunas veces por falta de tiempo) y a ello se suma que son pocas las interacciones que se pueden gestarse en las lecciones, lo cual se traduce a un escaso aprendizaje.

De acuerdo con lo anterior, es primordial tener presente que el comunicarse de forma asertiva permite el compromiso y la reflexión. Cuando se promueve la conversación, se genera la posibilidad de recordar el pasado, describir el presente y planificar el futuro. Una palabra en el momento idóneo puede empoderar, levantar a las personas de la pasividad o alimentar sueños e ilusiones. Todo encuentro comunicativo es fuente de aprendizaje, en particular, cuando esa comunicación inspira el trabajo colaborativo y el trabajo conjunto docente-estudiante. De esta manera, la mediación pedagógica orquestada con base en el acercamiento de personas, de conocimientos, de historias, de ideas y de sentimientos resulta un encuentro de vivencias humanas, que enriquece la convivencia.

Paradójicamente, a medida que el ser humano crece, es probable que la madurez sea un bastión para ejercer la libertad con mayor conciencia, gusto y responsabilidad; no obstante, para que esto suceda, se debe luchar contra situaciones como caer en una

rutina en la que se pierde autenticidad, capacidad de expresión, motivación y se deja de impactar de forma positiva. Dicho en otras palabras, en los primeros años de la existencia se juega con naturalidad y se habla de la misma forma: sin restricciones, con humildad, pasión y honestidad. Las palabras son directas, pues nacen de la curiosidad y del deseo permanente de hacer y aprender. Luego, con el transcurrir de los años, aparece el temor, la inseguridad, la costumbre, la presión social y el poder vertical; esto último hace que se pierda la libertad y la posibilidad de relacionarse con autonomía. Al respecto, Sartre indica:

Queremos la libertad por la libertad y a través de cada circunstancia particular. Y al querer la libertad descubrimos que depende enteramente de la libertad de los otros, y que la libertad de los otros depende de la nuestra. Ciertamente la libertad como definición, no depende de los demás, pero en cuanto hay compromiso, estoy obligado a querer, al mismo tiempo que mi libertad, la libertad de los otros; no puedo tomar mi libertad como fin si no tomo igualmente la de los otros como fin. (2012, p. 17)

De esta forma, las elecciones diarias van esculpiendo la forma de ser de cada persona. Es precisamente en este panorama de matices en el cual también se perfila la historia de la persona estudiante, quien forma parte de un grupo determinado en un centro educativo. Sería una falacia pensar que cada grupo tiene un adecuado modo de relacionarse y convivir, comunicarse y aprender. El estilo del grupo conlleva un proceso que debe ser propiciado hasta crear un ecosistema vivo de aprendizaje que amalgama la diversidad de los estudiantes y los docentes. Cómo construir este entorno es, precisamente, uno de los principales desafíos en la mediación pedagógica de la lengua y la literatura.

En los primeros acercamientos con el estudiantado como docentes, se está expuesto a una diversidad de estilos, historias, intereses, realidades,

conocimientos y sentimientos. Aparecen alumnos extrovertidos, reservados, chistosos, serios, sociables; aquellos que se ubican en una esquina, los que dan bromas, los que se sientan de primero, otros que permanecen atrás; los que saben, los que quieren saber y los que creen que no saber. Esta pluralidad de seres humanos debe ser abrazada desde las potencialidades de cada persona. Para esto es medular ponerse en el lugar tanto del docente como del estudiante y considerar ambas perspectivas para asumir una posición que contribuya a una relación horizontal y respetuosa de la diversidad.

Para las personas docentes, la formación universitaria prepara el camino para lo que se debe hacer en esta área académica: compartir conocimientos, teorías, prácticas, ejemplos; coloca al ser humano en el rol de un profesional; luego el día a día y la vida agregan elementos a este rol. En este caso, se propone que toda esa formación esté definida desde un paradigma caracterizado por asumir que las personas aprenden en contextos de comunicación, donde la historia, la realidad y los sueños de cada ser humano deben ser tomados en cuenta. En dichos contextos, la construcción del diálogo, la reflexión y el convivir bien son pilares fundamentales.

Sumado a lo anterior, estos entornos parten del reconocimiento de las potencialidades al organizar el acto educativo; por esto, las herramientas como talleres, relatos, expresiones artísticas, manifestaciones sociopolíticas, puestas en escena y foros son espacios que apuestan a la diversidad metodológica siempre participativa y constituyen su materia prima.

En estos espacios se espera que estudiantes y docentes estén deseosos de aprender, de enfrentar los retos que la educación les presenta con el fin de desarrollar proyectos de vida exitosos que aporten a sí mismos y a los otros (familias, comunidades, países, planeta). El grupo debe aprender y construir de forma consciente los contenidos, habilidades, estilos de vinculación, percepciones, ideas y valores. Con ellos el individuo y el colectivo fomentan la

diversidad de estilos de sentir, de pensar, de hacer, así como los grados de aceptación, percepciones del ambiente de clase, del clima de centro educativo, entre otros. Este entretejido de gustos y de formas de aprender, interactúan en ese constructo llamado grupo y generan la variedad:

La diversidad en lugar de dislocar, provocar la bancarrota, hace que los sistemas se vengán abajo, está organizada y es organizadora... La homogeneidad lleva la muerte y la diversidad aumenta las posibilidades de vida, porque cuando solo existe homogeneidad, son alcanzados todos cuando en realidad solo ha sido uno alcanzado. (Morín, 1997, p. 54)

II. El diálogo en la mediación pedagógica

Una vez que se tiene claro el escenario, es primordial encontrar un punto de encuentro que permita al estudiante expresar y sentir al resto de compañeros y compañeras. Se propone como práctica pedagógica, de acuerdo con lo indagado y la experiencia, que este punto de encuentro sea el diálogo.

Cuando un diálogo está realmente funcionando, todos pensarán juntos y participarán en común del pensamiento, como si se tratara de un solo proceso. Ocurre entonces como si todos estuvieran elaborando un mismo pensamiento. En tal caso, si alguien aporta una opinión todos la escuchamos y compartimos su significado. Esto es, en definitiva, lo que yo denomino visión del diálogo. (Bohm, 2017, p. 72)

De acuerdo con lo anterior, todo acto educativo debe facilitar una comunicación lo más asertiva posible. Ahora bien, esta propuesta de trabajo se basa en el concepto que Bohm (2017) tiene de diálogo grupal, respecto al cual establece que:

No se debe decir nada opuesto al ser libre. Se debe disponer de un espacio vacío, abierto y libre en el que no se tenga la obligación de hacer nada, de llegar a una conclusión, de decir o dejar

de decir nada. La palabra “vacación” tiene como uno de sus significados espacio vacío. Debemos disponer de un espacio vacío en el que quepa cualquier cosa y después de terminar, volvemos a vaciarlo, sin tratar de acumular nada. (p. 43)

Dicho de otra manera, el diálogo implica un profesor y un estudiante que sepan, que sientan deseos de continuar la experiencia de aprendizaje porque hay conexión. En esta horizontalidad emerge el encuentro desde las diferencias, se puede compartir, se enrumba la experiencia hacia la dirección de aprender. La clase (la de la persona docente y estudiante) se torna un espacio para el planeamiento de ideas, el intercambio de información y la participación. Según esta propuesta de mediación pedagógica, en un proceso de comunicación horizontal, las personas que forman parte de este grupo plantean, descubren, crean y proponen en pro del bienestar común. Todos deben ser protagonistas y facilitadores que negocian, exponen, dramatizan, preguntan, expresan, construyen conocimiento, desarrollan habilidades. De esta forma:

Las conversaciones, como un entrelazamiento del emocionar el lenguaje en que vivimos, constituyen y configuran el mundo en que vivimos como un mundo de acciones posibles en la concreción de nuestra transformación corporal al vivir en ellas. Los seres humanos somos lo que conversamos, es así como la cultura y la historia se encarnan en nuestro presente. Es el conversar las conversaciones lo que constituye la democracia. De hecho, nuestra única posibilidad de vivir el mundo que queremos vivir es sumergirnos en las conversaciones que lo constituyen como una práctica social cotidiana, en una continua conspiración ontológica que lo trae al presente. (Maturana, 1992, p. 45)

Consecuentemente, el diálogo ocurre de manera abierta y en un espacio de respeto, solo así se crea un escenario para desarrollar habilidades desde un pertinente acto comunicativo. En esta práctica,

el tiempo deja de ser una limitante y pasa a ser un aliado, en tanto la participación de todos es una responsabilidad compartida: existe auto y coorganización para las tareas en las condiciones existentes.

Se requiere para esto un esfuerzo de cada parte, para tomar cada vez mayor confianza en la interacción y conciencia de los tejidos que forman las relaciones sociales como el poder, la historia, la tradición y los valores. Solo cuando existe esta claridad se puede continuar creciendo, incluso si es necesario hacer pausas para avanzar.

Una estrategia que se vuelve fundamental en la mediación pedagógica de este tipo es ampliar las actividades por medio de espacios de socialización que generen enfrentamientos a diversos ambientes donde se aplique lo aprendido para conectarlo con elementos cotidianos mediante la palabra, la reflexión conjunta o la conversación.

Como profesorado, este punto de encuentro e inflexión sólo es posible si las características por excelencia del planeamiento y las estrategias de mediación son la flexibilidad y la pertinencia; por lo tanto, se deja de lado lo rígido, las respuestas finales y únicas, el pretender pensamientos iguales y la transmisión automática de ideas.

Por el contrario, se establece como condición del modelo pedagógico no limitar los aprendizajes, sino dejar fluir emociones, historias, particularidades y preguntas. De esta manera, en la mediación pedagógica que se propone, docente y estudiante son personas cercanas, amables, armónicas, comprometidas con el aprendizaje compartido. Se propicia la confianza, la colaboración y el grupo hace crecer su potencial para compartir. Como resultado, todos los seres humanos que interactúan en un determinado grupo del centro educativo se sienten identificados con un proyecto de vida abierto a la esperanza, a la convivencia positiva y al respeto a la diversidad; es decir, encuentran un vínculo afectivo que los motiva para transitar en

el camino del aprendizaje mientras permanecen en la institución: cuando concluye la jornada, un sentir dispuesto augura una nueva experiencia que se compartirá la siguiente lección.

Afortunadamente, a través del diálogo fluido, sincero, amable e inspirador, la persona docente tiene la posibilidad de dejar fluir su talento y el que posee cada estudiante. Cuando un estudiante en una de las lecciones lanza una invitación al grupo, debe escucharse. Quizá ese no sea el tema de la clase o no estaba en el plan, pero esta idea transforma y traslada a un ambiente cargado de energía positiva para todos. Como este, hay muchos eventos en las clases diarias que son la fuente de algo más si se deja germinar, si se escucha y se abraza la flexibilidad así como el espíritu dialógico de la convivencia en bienestar.

Es trascendental señalar que es a partir de ambientes de clase caracterizados por la comunicación, afecto, reconocimiento y diálogo, como el ser humano logra una preparación integral. Esa formación implica la disposición para construir aprendizajes, compartir ideas y optar por una actitud positiva hacia el entorno y la vida, lo cual genera un ambiente de cooperación, trabajo en equipo, libertad y quehacer creativo.

También, es valioso destacar que este estilo de mediación pedagógica permite retomar las historias como la base del conocimiento, lo que brinda la oportunidad de reinventar las lecciones positivas aprendidas y sacar provecho de las experiencias, logros, frustraciones, anécdotas y esperanzas en procura de un estilo de vinculación educativa robustamente humana. Esto permite reconocer el camino transitado, valorar la participación consciente y crear el convencimiento acerca de la transformación y el cambio. Incluso, permite promover otros espacios de interacción para el grupo, asociados con aprendizajes cotidianos en pro en la comunidad y del país.

Según lo expuesto, en el proceso educativo es fundamental tener presente el conocimiento que poseen los miembros del grupo y, a partir de allí, establecer una relación con lo que se debe aprender. Esto permite reafirmar el concepto de aprendizaje significativo en el que se ha fundamentado la propuesta y esto ocurre cuando “los contenidos son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Por relación sustancial y no arbitraria se debe entender que las ideas se relacionan con algún aspecto existente específicamente relevante de la estructura cognoscitiva de la persona, como una imagen, un símbolo ya significativo, un concepto o una proposición” (Ausubel, 1983, p.18).

En efecto, contar con personas que presenten habilidades comunicativas en el contexto educativo fortalece el aprendizaje; es decir, el proceso de enseñanza-aprendizaje en todas sus dimensiones (ontológica, heurística, epistemológica y axiológica). De esta forma, es posible que se fortalezcan la comunicación y los espacios para conversar. Crece la sensación de aporte, de colaboración y de apoyo que provoca un bienestar integral. Maturana (1992) lo llama buen convivir y comenta al respecto que:

Cuando uno se conecta con el otro en la emoción y se mueve con el otro en el coemocionar armónico con él o ella, se mueve el escuchar del otro y por lo tanto se mueve con él o ella en su razonar...no hay posibilidad de que uno entienda el razonar de otro en una conversación si no se encuentran ambos en el mismo emocionar. (p. 54)

En la función docente se debe considerar que cuando el buen convivir predomina en el ambiente se potencian las habilidades y los rendimientos académicos mejoran significativamente. Esta conexión que se establece por medio de la plática fomenta una motivación extra para asistir a lecciones, ser más perseverante en el trabajo de aula y con las responsabilidades que se deben cumplir en la casa, propias de un proceso de aprendizaje.

Emplear el diálogo como punto de partida en la mediación pedagógica es fundamental, puesto que repara puentes rotos, propicia un verdadero marco de respeto y contribuye a aceptar al otro desde su naturaleza de ser. Así, el nexo institución-alumno crece y, consecuentemente, también lo hace el vínculo entre ambos elementos. De esta forma, valorar el centro educativo implica el resguardo de un espacio que ayuda de manera integral al joven: la afinidad se acrecienta, el trato cotidiano se armoniza, permite que el compromiso de los individuos se desarrolle de forma recíproca y así, todo lo anterior, conduce al éxito educativo y al crecimiento humano.

El acto de ser docentes invita, de manera continua, a analizar y repensar la labor desarrollada en las aulas cada día. Es indispensable vivenciar las transformaciones desde el diálogo: comprender a otros, crear vínculos afectivos y comunicar en libertad. Como apunta Freire (2009):

Por más que me dé incluso placer entregarme a la reflexión teórica y crítica en torno a la práctica docente y discente, no puedo negar mi atención dedicada y amorosa a la problemática más personal de este o aquel alumno o alumna. (p. 138)

De acuerdo con lo anterior, el docente está continuamente impelido a promover el diálogo como condición del acto educativo. Hasta hoy, esa es una de las principales inspiraciones para los profesionales vinculados con la educación formal, por lo que a continuación se compartirá una propuesta de mediación pedagógica que armoniza con lo planteado, misma que se puso en práctica en cinco grupos de séptimo año del Liceo Experimental Bilingüe de Naranjo, en la Dirección Regional de Educación de Occidente.

Para el desarrollo de la propuesta, se trabajó con fragmentos de diferentes textos literarios que fueron leídos previamente en casa por las personas estudiantes. La selección de citas tuvo como una de

sus principales fortalezas generar conversación, de manera que se pudiera vigorizar la comprensión lectora a partir de estos fragmentos seleccionados. Seguidamente, se procedió a compartir ideas con los compañeros, tener la posibilidad de escuchar aquellas que comparten los demás y finalmente, traducir esos conocimientos y experiencias en una producción escrita.

Como complemento de esta mediación pedagógica, Daniel Cassany (2016) indica que la escritura es mucho más que aprender el abecedario o que juntar las letras para formar palabras. El autor expone que es necesario darse a expresar con coherencia, cohesión y adecuación. Asimismo, plantea de la siguiente manera las estrategias de composición:

1. Conciencia de los lectores: las personas que van a escribir tienen claro quiénes van a leer su texto.

2. Planificar la estructura: el escritor planifica las ideas que van a estructurar el texto (principalmente por medio de esquemas).
3. Releer: esta estrategia ayuda al escritor a mantener el sentido global del texto. Al releer los párrafos para que estén en armonía con el plan trazado.
4. Correcciones: revisar y detallar permite ordenar las ideas expuestas, se mejora la ortografía y la puntuación.
5. Recursividad: consiste en escribir mediante un proceso recursivo y cíclico; puede interrumpirse en cualquier punto para empezar de nuevo. Es diferente al proceso de redacción lineal, en el que solo hay una oportunidad para crear el texto. El proceso se muestra a continuación en la Figura 1.

Figura 1

Procesos de escritura



Nota. Tomado del libro *Describir el escribir* 2016 pág.86.

Nota. Tomado de Cassany, D., 2016, p.86.

Como se observa en la Figura 1, el proceso recursivo de redacción permite reelaborar las ideas y otorgar nuevos rumbos de ser necesario: abre la posibilidad de reinventar y permite un proceso más creativo y dinámico. De igual forma, es importante destacar que las investigaciones más recientes indican que el proceso para la producción de textos se subdivide en etapas: hacer el plan, redactar y revisar (Cavero, 2019). También, se ha identificado que la reflexión, como parte de la revisión, es la parte final porque permite profundizar detenidamente sobre lo producido.

En este sentido, la presente propuesta de mediación pedagógica está estructurada en siete pasos que combinan los textos literarios o no literarios (como punto de partida), la planificación textual (como modelo de redacción) y el diálogo, que dirige y unifica todas las etapas. El desarrollo total de la estrategia se llevó a cabo durante cinco lecciones de 40 minutos cada una. Seguidamente, se presenta el detalle de cada uno de los pasos de la propuesta que encauza el diálogo como herramienta de mediación pedagógica para fortalecer la producción textual.

III. Propuesta didáctica

3.1. Presentación de fragmentos textuales

A partir de un texto literario previamente leído y analizado en clase, los estudiantes leyeron varios fragmentos de un texto literario. En este caso, se partió de la novela *Los ojos del perro siberiano*, de Antonio Santa Ana, por lo que esta propuesta didáctica constituye, a la vez, una estrategia alternativa para analizar la novela. En este caso, a cada estudiante se le facilitó de manera impresa un fragmento textual. Luego, los estudiantes se unieron con los compañeros que tuvieran la misma referencia y comentaron las siguientes citas:

1. “Ninguna enfermedad te enseña a morir. Te enseña a vivir. A amar la vida con toda la fuerza que tengas” (Santa Ana, 2022, p. 57).
2. “-Tal vez lo bueno de los abismos sea- concluyó la abuela- que se pueden hacer puentes para cruzarlos.” (Santa Ana, 2022, p. 21).
3. “Si la cuerda no fuera delgada, no tendría gracia caminar por ella” (Santa Ana, 2022, p. 51).
4. “Es terrible darse cuenta de que uno tiene algo cuando lo está perdiendo” (Santa Ana, 2022, p. 4).
5. “Yo creo que eso es lo que hace a las relaciones con los demás tan interesantes: esa certeza de que, aunque nos lo proponamos, nunca los vamos a conocer del todo” (Santa Ana, 2022, p. 43).

Una vez socializados los fragmentos literarios, los grupos expusieron en una plenaria sus apreciaciones y vincularon el contenido de la cita con situaciones propias del día a día de sus vivencias. Lo anterior se evidencia en este tipo de participaciones, resumidas en la Tabla 1:

Tabla 1
Comentarios de los estudiantes tras el diálogo en grupos

Fragmentos textuales	Comentarios
“Ninguna enfermedad te enseña a morir. Te enseña a vivir. A amar la vida con toda la fuerza que tengas”	Nosotros no deberíamos tener una enfermedad para vivir felices sino vivir bien desde el inicio. Debemos amar la vida con todas las fuerzas y no valorar las cosas solo cuando uno está bien (porque después, cuando uno se enferma, se lamenta por no haber hecho algo).
“-Tal vez lo bueno de los abismos sea- concluyó la abuela- que se pueden hacer puentes para cruzarlos”.	Los problemas están hechos para resolverlos. Por ejemplo, en mi familia están todos enojados y con la muerte de mi abuela, se van a contentar todos. Aunque haya distancia, se unen por situaciones feas. En las discusiones siempre hay dos puntos de vista que se pueden conversar y obtener un resultado.
“Si la cuerda no fuera delgada, no tendría gracia caminar por ella”	Si uno tuviera todo fácil, no tendría sentido hacer nada porque ya lo tendría todo. Una vida muy fácil no es divertida porque no tiene gracia. Si la vida no tuviera momentos feos o difíciles, no tendría gracia o significado vivir.
“Es terrible darse cuenta de que uno tiene algo cuando lo está perdiendo”	Uno no sabe lo que tiene y no lo valora. Por ejemplo, a mí me pasa que tengo un amigo y yo le gusto pero a mí no me importaba pero ahora me dijo: “me voy para otro colegio” y ahora me arrepiento de no haber hecho las cosas. El narrador no supo quién era su hermano hasta que se dio cuenta de que se estaba muriendo. Por eso hubo una conexión que los unió y se pudo dar cuenta de lo importante que era para él y Ezequiel luego le dio optimismo al hermano.
“Yo creo que eso es lo que hace a las relaciones con los demás tan interesantes: esa certeza de que, aunque nos lo proponamos, nunca los vamos a conocer del todo.”	Aunque nosotros pasemos mucho tiempo con las personas, o sean cercanas, nunca las vamos a conocer; solo vamos a conocer un punto y no todo. Por más que hablemos con alguien, nunca vamos a conocer a la gente y nunca los vamos a entender del todo y no siempre les podremos ayudar. Es como Mariano, que traicionó al narrador y jamás uno hubiera esperado eso de Mariano.

De acuerdo con lo expresado en la Tabla 1, cuando el conocimiento se construye de manera participativa brinda un contexto pertinente y atractivo para sus actores. En este caso la interacción comunicativa comparte elementos culturales, sociales, psicológicos, cognitivos, entre otros, pero desde un espacio flexible, que es nutrido por las personas estudiantes en la medida que se

comparten argumentos. Por esta razón, los alumnos se identifican con las situaciones narrativas y se apropian de ellas a través de sus experiencias de vida.

El trato comunicativo de forma horizontal toma en cuenta el grado de conocimiento mutuo, la relación afectiva y el tipo de situación en que se encuentran

los seres humanos. Así pues, partir de fragmentos para ser analizados promueve la maximización de beneficios, tanto para el hablante como para el oyente, lo cual se traduce a una mediación pedagógica abundante de ideas y en la que todas las intervenciones son oportunas y validadas. En correspondencia con lo indicado, el diálogo:

se caracteriza por un clima de participación abierta de cualquiera de los intervinientes, que alternativamente producen enunciados de duración variable [...] El diálogo se guía por un espíritu de descubrimiento, de manera que el tono característico del diálogo es exploratorio e interrogativo. [...] Aparte de eso muestra una actitud de reciprocidad entre los participantes: un interés, respeto y cuidado de cada uno por los demás, aun ante los desacuerdos. (Burbules, 2009, p. 31)

3.2. Diálogo en torno a un fragmento específico

Como continuación del ejercicio anterior, en la pizarra se proyectó una cita específica, que fue el detonante para una discusión en plenaria:

Uno de los motivos porque quiero tanto a este perro es por sus ojos. Desde que estoy enfermo la gente me mira de distintas maneras. En los ojos de algunos veo temor, en los de otros intolerancia. En los de la abuela veo lástima. En los de papá enojo y vergüenza. En los de mamá miedo y reproche. En tus ojos curiosidad y misterio, a menos que creas que mi enfermedad no tiene nada que ver con que estemos juntos en este momento. Los únicos ojos que me miran igual, en los únicos ojos que me veo como soy, no importa si estoy sano o enfermo, es en los ojos de mi perro. En los ojos de Sacha. (Santa Ana, 2022, p. 41)

Para analizar esta selección textual específica, los estudiantes ingresaron a la página web Slido.com, con el fin de documentar las ideas que surgieran. Esta plataforma en línea es de acceso gratuito y permite tres diapositivas interactivas por actividad. El docente puede programar la presentación en línea para ser visualizada en un lapso específico o bien, si lo prefiere, puede generar la presentación en el mismo momento de desarrollo de la actividad. Su ejecución es simple: el estudiante ingresa un código y de inmediato tiene acceso para escribir sus opiniones.

Para el espacio de diálogo, el docente solicitó a los estudiantes que leyeran los fragmentos y que escribieran desde sus dispositivos móviles las ideas o comentarios que desearan. El estudiante contó con la posibilidad de escribir o bien solamente conversar sobre las ideas que estos fragmentos generaron. El docente (como participante, desde su teléfono) también puede registrar en esta plataforma las ideas que los jóvenes aportan, en el caso de que no se cuente con dispositivos móviles.

Para crear este espacio de diálogo, el docente cumplió un papel fundamental, pues debía orientar la conversación a partir de preguntas como: ¿Juzgamos a las personas sin conocerlas?, ¿cómo afecta a los demás la forma en la que los miramos?, ¿se han sentido juzgados por otras personas?, ¿cómo se siente ser discriminado?, ¿qué lleva a las personas a discriminar?, entre otras.

En este caso, el recurso empleado fue virtual, sin embargo la actividad puede ser variada y recurrir al uso de la pizarra. Con esta segunda alternativa, cada estudiante puede escribir en una hoja sus mensajes y pasar a la pizarra para crear una nube de ideas. De esta manera, se pueden visualizar todas juntas, de la misma forma que se logra con la plataforma virtual. Algunos de los aportes de los estudiantes se presentan a continuación en la Figura 2 y Figura 3:

Figura 2
Comentarios sobre la cita textual (Grupo A)

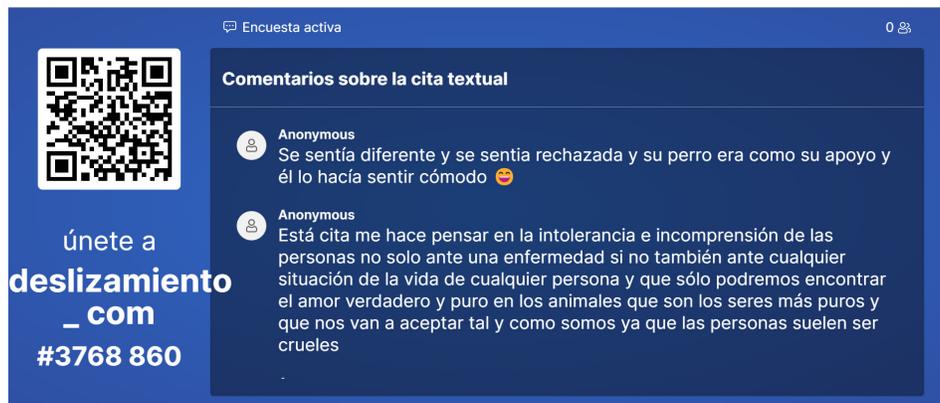
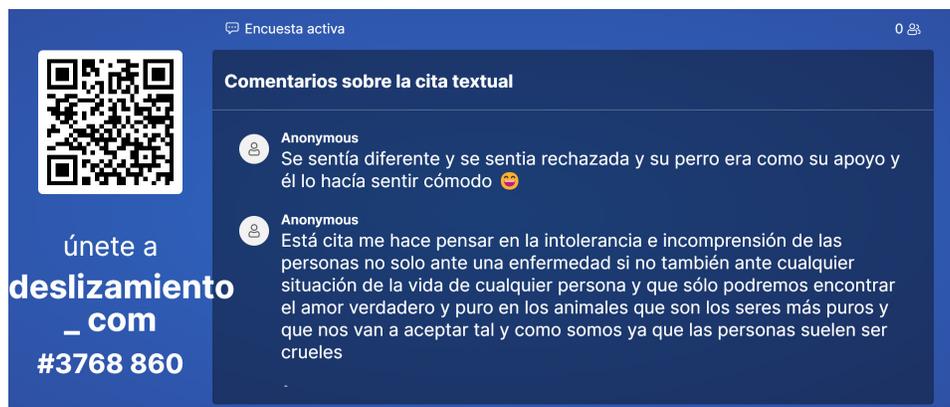


Figura 3
Comentarios sobre la cita textual (Grupo B)



Según lo expuesto y de acuerdo con lo mostrado en las Figuras 2 y 3, la discusión en plenaria, como técnica didáctica, posee como una de sus fortalezas que los estudiantes expresen sus criterios ante el resto del grupo. Es aquí precisamente donde el docente debe promover la discusión de los diferentes temas que van surgiendo de manera natural, en este caso a partir de un fragmento. Las exposiciones permiten el intercambio entre estudiantes, la crítica entre grupos, la valoración del trabajo entre estos; así como la observaciones, sugerencias y estimulación por parte del profesor.

La dinámica pone de manifiesto las ideas y los argumentos, además del sentimiento grupal e individual acerca de lo que se comenta. En este

caso, cuando se tomó como punto de partida el criterio de las personas, se presentó la posibilidad de que los participantes pudieran actuar como “expertos”. No obstante, para que el camino correcto pueda ser transitado, el respeto y el interés de los seres humanos deben prevalecer, ya que es lógico suponer que van a existir pensamientos e ideas diferentes. De esta manera, Burbules hace referencia a la relación dialógica: comparte que el diálogo es guiado y ordenado por el intercambio propio de las percepciones y experiencias. Propone dicha relación dialógica como “el vínculo que une a dos o más personas en la búsqueda en común de conocimiento, acuerdo o comprensión interpersonal” (Burbules, 2009, p. 45).

3.3 Definición de temas a partir de palabras clave

A partir del paso anterior y de las ideas surgidas mediante el diálogo, se identificaron palabras clave que orientaron la elección de posibles temas para desarrollar un ensayo de 200 palabras. En este

caso, mediante la misma plataforma virtual, los estudiantes generaron una nube de palabras clave. Desde sus teléfonos, ingresaron un máximo de tres palabras que asociaban con el diálogo anterior. Además, de la misma forma que en el ejercicio precedente, los estudiantes también contaron con la opción de escribir directamente en la pizarra.

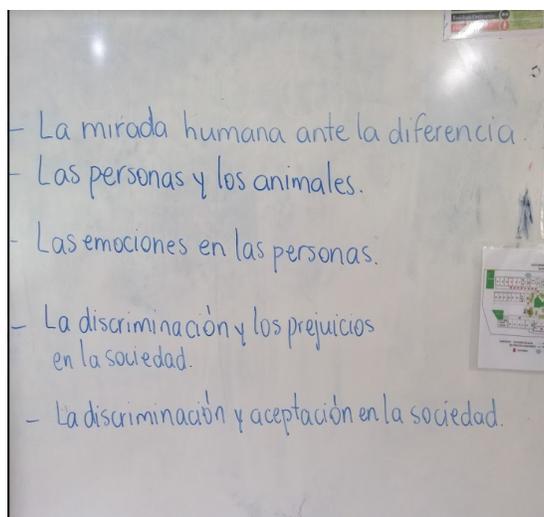
Figura 4
Nube de palabras clave



Tal como se observa en la Figura 4, a partir de la nube de conceptos, entre todos los participantes se dialogó para definir dos posibles temas para elaborar un ensayo. En este proceso, el docente debió orientar al estudiantado para que se construyeran dos temas coherentes y concretos. Dentro de las temáticas que surgieron se destacan:

“La importancia de las mascotas en la vida del ser humano”, “El rechazo en la sociedad”, “La mirada humana ante la indiferencia”, “La discriminación” y “Los prejuicios en la sociedad”, entre otros. A continuación, en la Figura 5, se muestra un ejemplo de la lista de temas creados en una de las secciones:

Figura 5
Lista de temas creados mediante el diálogo



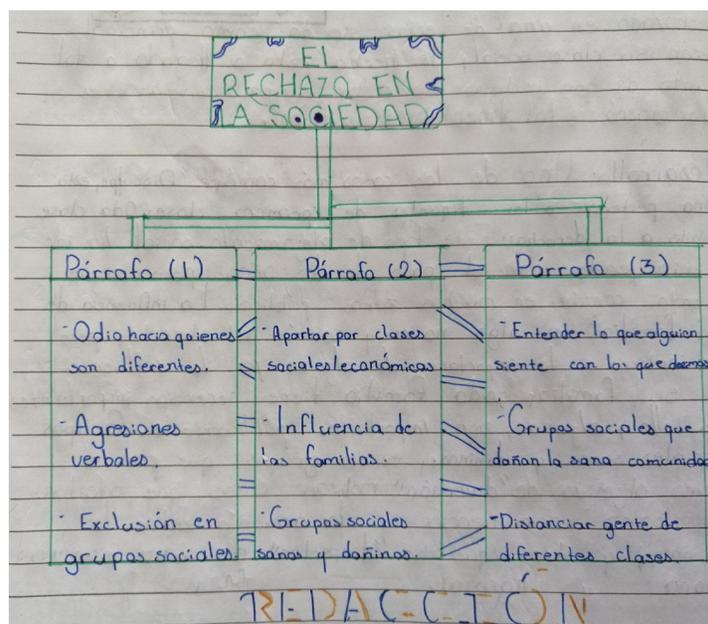
A partir de la lista que se muestra en la Figura 5, cada estudiante pudo optar por uno de los temas que ellos mismos definieron en consenso. La elección libre y la redacción de los temas fue un elemento determinante para las redacciones, pues generó un ambiente más amplio de opciones y, sobre todo, mayor familiaridad y comodidad para abordar la temática. A partir de este tercer paso, los estudiantes procedieron a la planificación del escrito.

3.4. Planificación del escrito:

Con base en los temas propuestos, los estudiantes llevaron a cabo el proceso de planificación del texto. Como un primer ejercicio, escribieron sus ideas preliminares a manera de lluvia de ideas, con base en las cuales, posteriormente, crearon el esquema preliminar del ensayo (es decir, una formulación previa y sintética de la introducción, desarrollo y conclusión). Seguidamente se comparte un ejemplo de estos en la Figura 6:

Figura 6

Esquema preliminar del ensayo (estudiante de la sección 7-5)



Nota. El estudiante plantea el orden de sus ideas en tres párrafos, que corresponden a la introducción, el desarrollo y la conclusión.

3.5. Redacción

Aprovechando el contexto mediado pedagógicamente, los estudiantes iniciaron la construcción del escrito de 200 palabras con el tema escogido; para esto, partieron del esquema elaborado anteriormente. Cada estudiante dio forma a su escrito a partir de la ampliación y explicación de sus argumentos. Durante este paso, la docente

acompañó, orientó y supervisó el trabajo de los estudiantes. El refuerzo constante y la revisión del proceso permitió que los estudiantes tomaran confianza en su rumbo. Además, en muchas ocasiones, la docente sugirió algunas ideas que podían desarrollar como complemento de lo que los estudiantes estaban redactando. Con eso, se les ofreció mayor amplitud de argumentos a la vez que se les brindó la posibilidad de tomar decisiones.

A continuación, en la Figura 7 se comparte la redacción generada:

Figura 7
Redacción generada a partir del esquema

The image shows two pages of handwritten student work. The left page is titled "EL RECHAZO EN LA SOCIEDAD" and features a diagram with three paragraphs (Párrafo 1, 2, and 3) and a section labeled "REDACCIÓN". The right page is dated "28 ABO 2022" and contains a "CONCLUSIÓN" section. The handwriting is in blue and black ink on lined paper.

Diagram on the left page:

- RECHAZO EN LA SOCIEDAD**
 - Párrafo (1)**
 - Odio hacia quienes son diferentes.
 - Agresiones verbales.
 - Exclusión en grupos sociales.
 - Párrafo (2)**
 - Apartar por clases sociales/económicas.
 - Influencia de las familias.
 - Grupos sociales malos y dañinos.
 - Párrafo (3)**
 - Entender lo que alguien siente con los que desean.
 - Grupos sociales que dañan la sana comunidad.
 - Distanciar gente de diferentes clases.

REDACCIÓN (left page):

Vivimos en una sociedad, en la que las personas que son diferentes son totalmente distanciadas, y reciben menos atención y aprecio como a una persona "normal". Alguien de una clase económica alta, no puede entablar una amistad con alguien de "clase baja". Este tipo de personas "distanciadas" sufren de agresiones verbales y físicas, ellas día a día sufren de eso por la idea anterior sobre el odio a quienes son diferentes, los insultos o agresiones verbales son provocados por un sentido de superioridad, que proviene de la idea de creer ser mejor por ser de una clase más alta. Es muy común la formación de grupos sociales, en las que se es aceptado dependiendo de su grupo social, y no es raro que una persona

Text on the right page:

rechazada en uno de estos siendo como principal razón su clase social, de hecho esto a llegado a tal punto de que incluso se crean grupos con rasgos y clases totalmente específicas.

Desarrollo: Una de las cosas más comunes "Disculpe, esta zona pertenece a las tipuches de primera clase, cada clase asumo a la derecha". Este tipo de alegamiento social ha ido disminuyendo con el paso de los años, pero sigue siendo común en muchos rasos públicos. La influencia de las familias es algo no muy común actualmente, pero ya entonga a la importancia de alguien por la influencia de su familia, cada familia tiene herencias importantes para ellas, algunas son importantes públicamente. Grupos sociales malos y dañinos, existen grupos que por el uso objetivo de "diversión" realizan cosas que afectan la sana convivencia y la armonía entre las personas, y otras que se "discretan" de una manera sana y normal.

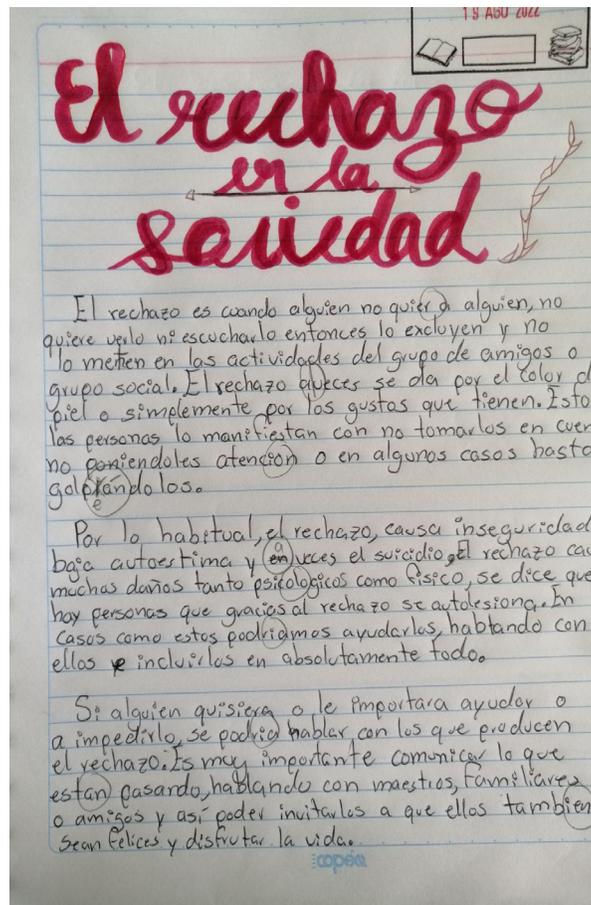
CONCLUSIÓN: Cada persona se expresa y se siente de forma diferente, algunas personas se pueden sentir mal por las cosas que decimos y deberemos pensar antes de actuar, y así evitar problemas con la otra persona. Existen grupos que tienen una opinión diferente a la de otras personas, esto provoca agresiones físicas, verbales y psicológicas, con el fin de tener la opinión superior. Un último tipo de rechazo, es ser separado y recibir menos debido a las clases o familias a las que pertenece. Es esencial evitar ser parte de esto, ya que solo empeora el rechazo y provoca diferencias y separaciones en la comunidad.

3.6 Revisión del texto escrito

Una vez concluido el escrito se brindó un espacio adicional para la revisión y reelaboración del texto. Los estudiantes corroboraron detalles, como el uso de la ortografía, la puntuación, uso de mayúsculas, concordancia, cohesión, coherencia, adecuada construcción de párrafos y el apego a la estructura planteada en el paso cinco. Para esto, como se observa en la figura 7, la docente mantuvo una constante revisión de forma, contenido y estilo: les indicó a los estudiantes lo que debían corregir, pero fueron ellos quienes investigaron cuál fue su falta y corrigieron (la docente no corrigió directamente en el escrito, para procurar un proceso de reflexión). De ser necesario y con base en el proceso de reelaboración del escrito, los

estudiantes reescribieron el documento con las nuevas ideas. Un ejemplo de revisión y reelaboración de las redacciones del punto seis se evidencia en la Figura 8, en la que la persona estudiante localiza las faltas marcadas por la docente y debe realizar una búsqueda ortográfica para corregirlas.

Figura 8
Revisión de la redacción



3.7 Socialización

El diálogo es el punto de partida de esta propuesta, por lo que un cierre basado en el dialogismo es fundamental. En este último paso, cada estudiante leyó en voz alta su escrito. Cuando concluía la lectura, se abría un espacio para compartir, por medio del diálogo, comentarios que esta generaba. En muchos casos, las opiniones y argumentos expresados por unos eran muy similares a los de otros, lo que permitió una sensación de vinculación. En este último paso, muchos estudiantes retomaron ideas surgidas en los primeros pasos de la propuesta y recordaron algunas experiencias reales de sus vidas que los motivaron a escribir lo que plasmaron en sus escritos.

Tal como se mencionó al inicio, la propuesta de mediación pedagógica inició con diálogo a partir de una lectura y, al final, concluyó con diálogos relacionados con la producción escrita que se construyó. Es una alternativa didáctica que vincula la lectura, la expresión oral y la producción escrita, en un ambiente de expresión libre, donde cada intervención y cada idea es bienvenida. La intención de la propuesta fue generar una serie de argumentos que activaran el aprendizaje significativo de manera gradual y secuencial. De la mano con lo planteado por Ortiz (2014), para lograr un aprendizaje significativo y que atravesase todas las áreas posibles en la construcción del conocimiento, se deben desarrollar actividades de motivación, exploración, confrontación de ideas, construcción axiológica,

configuración de redes y nexos, socialización, medición, evaluación y proyección didáctica (p. 88)

IV. Conclusiones

Según lo vivenciado, tener la posibilidad de contar con un nivel significativo de comprensión de lectura permite, luego, expresarse en los diálogos de una forma clara y coherente; es una habilidad que se construye por medio del ejercicio constante y requiere pasar por procesos que permitan estructurar bien el mensaje, darle el énfasis adecuado y aprender a utilizar un vocabulario sencillo y preciso para acercarse a la persona receptora.

De igual manera, desarrollar la habilidad de escuchar con atención es primordial para comprender los diferentes mensajes, así como para transmitirle la idea al emisor que se está atento a lo que este comunica. En consecuencia, como seres humanos llegamos a dominar la situación de aprendizaje y, cuanto más información se tenga, mejor se pueden construir los argumentos en la producción escrita.

Así pues, el haber implementado un camino técnico para llegar al momento de elaborar una producción escrita hace crecer la disposición y el interés del estudiante, lo cual conlleva una mejoría en la calidad del escrito. Asimismo, cuando se toman en cuenta los saberes previos de las personas para lograr una correcta conexión mediante el diálogo y la organización de la mediación pedagógica, se brinda el espacio para que el estudiante exteriorice sus experiencias, lo que va trazando el camino hacia un aprendizaje significativo, ya que se vinculó de una manera libre con su realidad, lo cual nutre la autoconfianza y la autoestima a la hora de producir. De igual importancia, la interacción como estrategia permite que los estudiantes aprendan unos de otros; es decir, trabajan juntos, aprovechan el razonamiento propio y el que se genera en la convivencia; también, hace más fácil y agradable el aprendizaje, lo que permite trabajar en ambientes favorables que alimentan la construcción de una cultura de trabajo que armoniza para aprender.

Finalmente, queda en evidencia que la producción escrita robusta de ideas, argumentos y sentido crítico depende de un nivel adecuado de comprensión de lectura, así como del desarrollo de la habilidad de la comunicación oral para saber expresar y del desarrollo de la capacidad de escuchar a las demás personas, lo cual amplía de manera valiosa las experiencias y los conocimientos, para luego producir escritos.

V. Referencias bibliográficas

- Ausubel, N. (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Editorial Trillas.
- Bohm, D. (2017). *Sobre el diálogo y cómo dialogar*. Editorial Kairós.
- Burbules, N. (2009). *El diálogo en la enseñanza. Teoría y práctica*. Editorial Amorrortu.
- Cassany, D. (2016). *Describir el escribir*. Editorial Titivillus.
- Cavero, F. (2019). *La comprensión de textos y su relación con la producción de textos en el área de Comunicación en estudiantes de 2° grado de educación primaria de la Institución Educativa N°1193 Emilio del Solar, Chosica UGEL 06 Vitarte 2014* [Tesis de doctorado. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/4353/TD%20CE%202223%20C1%20->
- Freire, P. (2009). *La Educación como práctica de libertad*. Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta*. Editorial Siglo XXI.
- Maturana, H. (1992). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Editorial Dolmen.
- Morin, E. (1997). *El Método II*. Editorial Cátedra.

Ortiz, A. (2014). *Currículo y Didáctica*. Ediciones de la U. <https://elibro-net.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr/es/ereader/sibdi/70223?page=98>

Santa Ana, A. (2022). *Los ojos del perro siberiano*. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://www.secst.cl/upfiles/documentos/01082018_1159am_5b-61f508889a5.pdf

Sartre, P. (2012). *El existencialismo es un humanismo*. Editorial Dolmen.